



Junio de 2020, año de la enfermedad y la muerte

**Sr. Presidente de México
Andrés Manuel López Obrador**

Te volvemos a escribir esperando que el terrible temblor que pasó no les haya lastimado a ti y tu familia. Por aquí en este territorio no se sienten los temblores, pero, en cambio, las tormentas nos han dejado mucha tristeza porque se perdieron casi todas las hortalizas que ya estaban *jats' uts* para vender.

¡Ni modo! Así es cuando pasa la desgracia, la conocemos por tantos huracanes que han pasado: perdemos en un sólo día todo lo que trabajamos por meses y por años. Nos golpeó fuerte ese Cristóbal, pero sabemos que nos podemos volver a levantar, ya estamos otra vez sembrando la milpa, ojalá y Dios quiera que la logremos. La vida sigue.

Pero ahora resulta que no sólo pasa por los huracanes que se pierde todo de un día para otro, ya oímos que a nuestros hermanos de Campeche les quieren mover sus parcelas y sus casas porque dicen que va a pasar el tren por allá. Van a perder todo lo que tienen sembrado.

Queremos compartirte algo para que lo entiendas. Muchas de nuestras hijas e hijos, hasta las nietas y nietos, la juventud por así decir, que ya fueron a la universidad, nos dicen que las lluvias, los vientos, las sequías caen más recio porque ya no nos defienden los montes como de antes... y dicen bien. Antes había montes y no había granjas de cochinos por todos lados, ni de esos abanicos enormes, ni esos espejos que utilizan ahora para hacer corriente. Antes no había nadie que sembrara esas plantas que les dicen transgénicas, ni tantas cosas que lastiman tanto al monte y al pueblo. Se necesita entender lo que está pasando y cambiar lo que hay que cambiar.

Por eso te volvemos a escribir. Hemos oído en la tele, el radio y hasta en nuestros celulares, como que nos contestabas lo que te escribimos antes. Nos pusimos el saco, dirás tú. Escuchamos lo que dices y pensamos que es bueno que ya te diste cuenta que somos mayas los que te estamos tratando de hacerte pensar.

Lo malo, en cambio, es que nos dices que no te entendemos. No importa mucho, estamos empata-dos: tú tampoco nos entiendes... en realidad ningún gobierno o partido político nos entiende.

Nos dices que todos somos adversarios, que somos del PAN, que leemos un diario que ni siquiera conocemos, que se llama Reforma. También dices que los que vivimos en los pueblos donde no pasará el tren no debemos de opinar, que debemos de estar ajenos a los jach pueblos donde si pasará el tren... ¡Te pasas presidente!

Lo que sí es cierto es que esto es muy político y nuestro Chuun T'aan es para eso, para hacer política. Hasta hemos oído que dices que somos sabios y que hay que hacer política. Pues ahora te lo escribimos de nuevo: queremos participar, te lo dijimos en la carta anterior, pero no se vale que sólo nos contestes por la tele.

Vamos hablar de verdad, con el corazón, para que nos entiendas. Somos mujeres que sabemos escuchar y resolver los problemas, somos hombres que sabemos hablar y cuidar la vida. Estamos organizadas, eso sí, en un Chuun T'aan, ¿leíste lo que es un Chuun T'aan, verdad? Te lo ponemos otra vez al final de este escrito, por si no pudiste leerlo. Ahí te decimos que nos hemos organizado desde hace algunos años, no para recibir programas asistenciales, ya vimos que esos programas no cambian nada en la vida de los pueblos, ni para agarrar el poder. No señor. Nos juntamos para ver cómo hacíamos para que de una vez ustedes, el gobierno, nos respeten nuestro derecho a la Libre Determinación. Queremos otra vez decidir nuestras vida ¿Crees tú que es imposible? Tú siempre dices que hay que ser optimistas.

Así que mejor te contestamos que somos mayas como dices, y dices bien, y todo lo que les pasa a los mayas no es ajeno a nosotras. Pensamos que hay mucho que no está listo, falta ver: ¿quién dices tú que es el “sujeto del derecho” de la libre determinación? ¿Cómo vas a decir cuáles son las mojoneras de nuestros territorios ancestrales? ¿En qué te basas para decir si somos o no mayas y si estás o no en un territorio maya?

Ahí está, por ejemplo, esa consulta que dicen qué hiciste, tú decidiste dónde, cuándo y a quién preguntarle, nunca lo acordaste con nosotros los mayas ¿Será que así vas a hacer para decir quién es maya y quién no, qué pueblo es maya y cuál no?

Todo el tiempo están haciendo leyes a espaldas de nuestros pueblos, y con esas leyes que se hicieron sin que nuestro pueblo DECIDIERA, nos están jodiendo.

Nos gusta mucho la historia también y se ve que a ti también te gusta. Ignacio Ramírez, que tanto lo mentas, lo estudiamos y leímos que, cuando se discutió la Constitución de 1857, él dijo que “no había una sola nación en México sino muchas naciones”. Parece que eso no te gusta recordarlo.

Pero ahora, en 2020, nos encontramos con que nos han robado el derecho a ser una nación adentro de una Nación de naciones. ¡Y así nos han robado otros tantos derechos! Para ustedes no vale nuestra justicia, no nos dejan que seamos los pueblos quienes demos los permisos para usar, el agua, el sol y el aire.

Te contamos lo peor: ni siquiera nos apoyan para reconstruir nuestras casas como queremos, chulas de ripio, amplias, y frescas como siempre. Nos quieren hacer unas bodegas chiquitas para guardarnos y no ahogarnos. Esas casas parecen cajas de zapatos, nos gustaría ver que uno de ustedes los políticos vivan en una de ellas.

Bueno, pues ahora te volvemos a escribir para decirte otra vez que tenemos muchas cosas para conversar, justo por eso te preguntamos si de verdad tienes la buena voluntad de hablar de frente a nuestro pueblo o es pura faramalla.

Nunca pensamos que una autoridad no haga su trabajo. La verdad sí queremos que hagas algo. Sabemos que lo malo son los pensamientos de mucha gente y las leyes que tenemos. Oímos esos pensamientos tan diferentes a los que tenemos... primero dicen que ya no hay selva y entonces piensan: “como ya no hay selva, destruyamos lo poco que queda”, en lugar de volverla a cuidar y ayudarla a que se recupere.

Queremos que, si es tu voluntad, hables recio para que se cambien todas las leyes que hacen que solamente nos vean como pobres, campesinos o desempleados. Así mismo decían los que nos invadieron y después lo repitieron los hacendados; ahora sus nietos de ellos lo están repitiendo. Tú no lo sigas diciendo, dices que tú no eres igual que esos conservadores, pero igual hablas de ese tipo de progreso, como ellos hacen.

Nos despedimos todas y todos los que te hemos escrito ya desde antes, los que somos el Chuun T'aan. Aprovechamos para explicarte que le hemos pedido al equipo Indignación de derechos humanos que te mande estas palabras a ti y a los que te acompañan en tu trabajo. Indignación hace 30 años que trabaja para nuestro pueblo. Es a este equipo al que le encomendamos que ponga los amparos y las demandas tan difíciles en esos tribunales. Son las pocas rendijas que nos dejan para defender nuestro derecho a ser pueblo maya.

No estamos peleando, estamos solamente trabajando para cambiar el mundo.

Saluda mucho a tu familia. Creemos que sería mejor que te quedes en tu casa.

Atentamente Chuun T'aan Maya de Yucatán

PD. Te volvemos a mandar la carta anterior que nunca nos contestaste, para que la recuerdes y, así como dice el Dr. Hugo, con mucho gusto te volvemos a explicar lo que no entendiste.

Severiana Pat Tun, Tekom
Julio Chimal Noh, Kanxoc
Doroteo Hau Kuuk, Homún
Melecio Bernardo Xiu Uc, Mama
María de la Cruz Torres Chap, Maní
Angélica Padrón Euan, Chablekal
José May Echeverría, Homun
Verónica Rosado Góngora, Izamal
José Anastacio Euan Romero, Chablekal
Bernarda Góngora Mejía, Maní
Graciela Margarita Carvajal Flores, Dzibichaltun
Roger May Cab, Chacsinkin
Emilio Torres Pacheco, Maní
Guadalupe de Jesús Chan Poot, Tabi
Silvia Beatriz Chalé Euan, Chablekal
Artemia Canul Poot, Maní

Moisés Dzul Chuc, Montecristo
José Florentino Chin, Homún
Brenda Leonor Euan Cruz, Chablekal
Tomás Poot Canul, Tekom
Lidia Cruz Vázquez, Chablekal
Nicolás castillo, Maní
Alfredo Serralta Interian, Dzan
Gabriel José Cabrera Pech, Homún
José Ángel Koyoc Ku, Halachó
Verónica Padrón Euan, Chablekal
Humberto Chable Matus, Chacsinkin
Iván Jiménez, Maní
Antonio de Padua Pech Collí, Xanabá
Alberto Velázquez Solís, Jo'
Edgar Cauich Tucuch, Halachó
Pablo Tun Che, San Isidro
Argelia Poot Jimenez, Maní
Alejo Vázquez Cen, Halachó
Elsy Minelia Canche Poot, Mamita
Lilia Cano Chan, Tipikal
Randy Adrean Soberanía Dzul, Chablekal
Roseli Jiménez Balam, Maní
Daniela Cano Chan, Tipikal
Oscar Poot Bacab, Maní
María Concepcióna Coot López, Chablekal
Leticia Canul Castillo, Maní
Andres Chim Sánchez, Chablekal

*Hace mucho tiempo los chuun-t'annes eran los mayores del pueblo que se reunían para aconsejar en la toma de decisiones. En muchos pueblos entendemos, hasta ahora, que «chun t'aan» significa conjuntar la palabra.

Presidente de la República

Somos mayas yucatecos. Habitamos estas tierras desde antes de que ocurriera la invasión europea. Hemos vivido aquí por muchos siglos, cuidando nuestro territorio, nuestra agua, nuestros cultivos, nuestros animales. Este pedazo de la Madre Tierra ha sido nuestro sostén y aquí queremos que vivan y trabajen nuestros descendientes.

No queremos hacerte la larga lista de agravios que hemos recibido de parte de quienes han querido arrebatarnos tierra y dignidad, la división que han querido sembrar entre nosotros, el olvido de los últimos doscientos años. No la hacemos porque sabemos que la conoces, porque te hemos oídos hablar mucho de la historia en tus discursos.

Nos hemos enterado que vienes a dar comienzo a los trabajos del llamado Tren Maya. Queremos decirte que la decisión de poner a funcionar un tren que pase por nuestros territorios se ha tomado sin nuestro consentimiento. En realidad, no se trata solamente del tren: de la misma manera han decidido implantar gigantescas granjas sobre los cenotes, han talado y vendido montes para las energías del aire y del sol. En nada de esto nos han dejado participar. Le han preguntado, sí, a algunos ejidatarios y alcaldes municipales. Pero no todos los mayas trabajamos el campo, no hay muchas mujeres en el ejido, no todos los mayas votamos por los mismos partidos.

Los mayas no somos solamente campesinos, o yucatecos, o pobres que necesitan empleos. Somos en primer lugar un pueblo originario, que tenemos derecho a tomar las decisiones en nuestro territorio, que queremos decidir nuestro propio futuro. Todos los proyectos que llegan vienen ya hechos y quieren que digamos solamente que sí o que no, pero no nos permiten participar en la planeación, en la toma de decisiones. Piensan que somos ignorantes y que nuestra palabra no vale.

Hace algunos años quisieron hacer una ley indígena (Ley para la Protección de los Derechos de la Comunidad Maya del Estado de Yucatán) pero sin conversarla con nosotros. Esa vez les dijimos que no. Hace ya casi dos años, ante la avalancha de proyectos de “desarrollo” que nos han estado imponiendo les volvimos a decir que no cuando, a la voz de Ki u’uy a u’uye’ex mandamos trece notificaciones a todos los gobiernos, incluyendo el gobierno federal, para que se respetara nuestro derecho a la autodeterminación y la autonomía. Ningún gobierno a los que mandamos nuestras notificaciones nos ha respondido hasta ahora.

Algunas veces hemos usado los instrumentos legales del Estado para plantear nuestras reclamaciones. A veces los hemos obligado a que nos den respuesta. Pero a cambio hemos recibido solo malos tratos y vueltas, como ahora que nos hacen dar vueltas y vueltas de uno a otro tribunal o juzgado. Y esto no ocurre solamente con los amparos que nosotros y otros pueblos hermanos hemos puesto contra el llamado Tren Maya, sino que sucede así siempre con todo lo que reclamamos. Las mismas vueltas tenemos que dar cuando pedimos que no contaminen nuestras aguas, que no nos despojen de nuestras tierras, que no talen nuestros montes. Después de muchos trabajos y gastos y vueltas, los juzgados terminan favoreciendo siempre a las empresas... ¿y quieren que con estas leyes mal hechas se respete el derecho que tenemos como pueblo? Si no respetan nuestras formas de hacer justicia ¿quieren que con estos juzgados tramposos resolvamos nuestros conflictos y administremos nuestros pueblos y nuestro territorio?

Hemos oído decir que la operación del llamado Tren Maya es el pago de la “deuda histórica” que el Estado mexicano tiene con los pueblos originarios. Que porque nos va a traer empleos y desarrollo.

Por eso hoy que llegas a nuestras tierras queremos repetirte que nosotros no somos solamente pobres y campesinos. Somos un pueblo con derechos. La deuda histórica solamente van a poder pagarla cuando respeten nuestra dignidad de pueblo, cuando acaten los tratados internacionales que

han firmado como Estado reconociendo que es nuestro derecho participar en todas estas decisiones que otros están tomando sobre nosotros. Dejen que nosotros definamos qué tipo de desarrollo queremos. Ha habido ya demasiado abuso contra nuestros pueblos y una gran devastación contra la Madre Tierra.

¿Quieres que comencemos a conversar sobre el llamado Tren Maya? Nosotros creemos que ya es hora de sentarnos para hablar de eso. No vale solamente que nos digan lo “bueno” del tren, sino que nos den toda la información, que incluye los riesgos y peligros, el uso de las ganancias del Tren, la manera como vamos a entrar en su operación y administración. No queremos que, como las carreteras o la luz, como la deforestación o el manejo y gestión de agua, se convierta en un negocio que solamente va a seguir beneficiando a los grandes ricos de siempre. Para eso no

cuentas con nosotros. Nosotros lo que queremos es otra manera de relacionarnos con el Estado.
Chuun T'aan* Maya de Yucatán, 1 de junio de 2020